



## AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

El lema da un ulterior relieve a identidad y horizontes, experiencia e ideales, gracia y camino que la vida consagrada ha vivi-

do y sigue viviendo en la Iglesia como pueblo de Dios, en el peregrinar de las gentes y de las culturas, hacia el futuro.

EVANGELIO: indica la norma fundamental de la vida consagrada que es la «seuela Christi tal y como la propone el Evangelio" (PC 2a). Primero como «memoria viviente del modo de actuar y de existir de Jesús" (VC 22), después como sabiduría de vida en la luz de los múltiples consejos que el Maestro propone a los discípulos (cfr LG 42). El Evangelio da sabiduría orientadora y gozo (EG1).

PROFECÍA: indica el carácter profético de la vida consagrada que se configura "como una forma de especial participación en la función profética de Cristo, comunicada por el Espíritu Santo a todo el Pueblo de Dios" (VC 84). Es posible hablar de un auténtico ministerio profético, que nace de la Palabra y se alimenta de la Palabra de Dios, acogida y vivida en las diversas circunstancias de la vida. La función se explicita en la denuncia valiente, en el anuncio de nuevas "visitas" de Dios y "en el escudriñar nuevos caminos de actuación del Evangelio para la construcción del Reino de Dios" (ib.).

ESPERANZA: recuerda el cumplimiento último del misterio cristiano. Vivimos en tiempos de extendidas incertidumbres y de escasez de proyectos de amplio horizonte: la esperanza muestra su fragilidad cultural y social, el horizonte es oscuro porque "parece haberse perdido el rastro de Dios" (VC 85). La vida consagrada tiene una permanente proyección escatológica: testimonia en la historia que toda esperanza tendrá la acogida definitiva y convierte la espera "en misión para que el Reino se haga presente ya ahora" (VC 27). Signo de esperanza, la vida consagrada se hace cercanía y misericordia, parábola de futuro y libertad de toda idolatría.

"Animados por la caridad que el Espíritu Santo infunde en los corazones" (Rm 5,5) los consagrados y las consagradas abrazan pues el universo y se convierten en memoria del amor trinitario, mediadores de comunión y de unidad, centinelas orantes en la cresta de la historia, solidarios con la humanidad en sus afanes y en la búsqueda silenciosa del Espíritu.

### SERVICIO DE PASTORAL DE LA SALUD

[jsanchez1@hospitalariasmadrid.org](mailto:jsanchez1@hospitalariasmadrid.org)

[jjgalan@hospitalariasmadrid.org](mailto:jjgalan@hospitalariasmadrid.org)

CIEMPOZUELOS (MADRID)



## La Buena Noticia de la semana

Domingo 1 de Febrero de 2015  
IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



### Lectura de la Palabra de Dios :

**Deuteronomio 18,15-20:**

"Pondré mis palabras en su boca"

**Salmo 94:**

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:

"No endurezcáis vuestro corazón."

**1Corintios 7,32-35:**

"Consagrados en cuerpo y Espíritu"

**Marcos 1,21-28:**

Enseñaba con autoridad

## UN ENSEÑAR NUEVO

El episodio es sorprendente y sobrecogedor. Todo ocurre en la «sinagoga», el lugar donde se enseña oficialmente la Ley, tal como es interpretada por los maestros autorizados. Sucede en «sábado», el día en que los judíos observantes se reúnen para escuchar el comentario de sus dirigentes. Es en este marco donde Jesús comienza por vez primera a «enseñar».

Nada se dice del contenido de sus palabras. No es eso lo que aquí interesa, sino el impacto que produce su intervención. Jesús provoca asombro y admiración. La gente capta en él algo especial que no encuentra en sus maestros religiosos: Jesús «no enseña como los escribas, sino con autoridad».

Los letrados enseñan en nombre de la institución. Se atienen a las tradiciones. Citan una y otra vez a maestros ilustres del pasado. Su autoridad proviene de su función de interpretar oficialmente la Ley. La autoridad de Jesús es diferente. No viene de la institución. No se basa en la tradición. Tiene otra fuente. Está lleno del Espíritu vivificador de Dios.

Lo van a poder comprobar enseguida. De forma inesperada, un poseído interrumpe a gritos su enseñanza. No la puede soportar. Está aterrizado: «¿Has venido a acabar con nosotros?» Aquel hombre se sentía bien al escuchar la enseñanza de los escribas. ¿Por qué se siente ahora amenazado?

Jesús no viene a destruir a nadie. Precisamente su «autoridad» está en dar vida a las personas. Su enseñanza humaniza y libera de esclavitudes. Sus palabras invitan a confiar en Dios. Su mensaje es la mejor noticia que puede escuchar aquel hombre atormentado interiormente. Cuando Jesús lo cura, la gente exclama: «este enseñar con autoridad es nuevo».

Los sondeos indican que la palabra de la Iglesia está perdiendo autoridad y credibilidad. No basta hablar de manera autoritaria para anunciar la Buena Noticia de Dios. No es suficiente transmitir correctamente la tradición para abrir los corazones a la alegría de la fe. Lo que necesitamos urgentemente es un «enseñar nuevo».

No somos «escribas», sino discípulos de Jesús. Hemos de comunicar su mensaje, no nuestras tradiciones. Hemos de enseñar curando la vida, no adoctrinando las mentes. Hemos de anunciar su Espíritu, no nuestras teologías.

*Es bueno que recordemos que ser cristiano es, precisamente, aprender a vivir desde alguien que es Maestro de vida, Jesús.*

José Antonio Pagola



*"Procurad, hijas mías, dar buen ejemplo." (C. 792)*

*"¿Qué es esto? Una doctrina nueva, expuesta con autoridad." (Marcos 1, 21-28)*

*Benito Mussolini*

La autoridad de nuestras palabras emana de la coherencia de vida. No es posible el engaño; siempre terminan quedando al descubierto nuestras inconsistencias.

Así, el hablar debe estar pautado por la sencillez de quien se compromete a vivir lo que afirma con sus labios, sabiéndose limitado.

Hoy sufrimos una presencia abrumadora de la palabra, pero dentro de este torrente conceptual, ¡qué difícil se nos hace distinguir lo auténtico!

La autoridad que emana de la coherencia es un reclamo siempre actual y un camino de revitalización carismática.

(Nº 41 – 26 de Enero a 1º de febrero, 2015)

pastoral

atención espiritual y religiosa  
Comisión Provincial

1914-2014

Evangelio y vida

En el 2015, como Iglesia Universal, se celebra el año de la Vida Consagrada.

La intención es generar un clima que ayude a evangelizar la propia vocación y a ser testigos de Jesucristo en las múltiples formas en las que se desarrolla nuestra vida.

El Papa Francisco nos invita a "despertar al mundo, dejar el nido que nos arropa y salir a sus confines... como la forma más eficaz de imitar al Señor"